OPINIÓN | Otros

Contracorriente

Juan Damián Sánchez Luque (*)
Jueves 5 de julio de 2012 - 12:04

Varios días llevo con mi interno debate de hablar o estarme callado. Pero si no hablo (por aquello de quien calla otorga), le estoy dando la razón a esos que tanto se preocupan de llevar la crónica de las actividades y resultados de la asociación.

Yo no los puedo defraudar y no abrirles la puerta a su explayo de decir "minifestación o paseo" o a los que dicen que "el temita no vende".

Ciertamente no entiendo como algo que interesa tan poco, ocupe las mentes de quienes tanto tienen que pensar. Pero "doctores tiene la iglesia" y las cosas se hacen y se queda uno tranquilo.

Respecto de la marcha (minifestación o paseo, para otros) decir que se seguirá haciendo mientras el cuerpo aguante. Como viene siendo habitual, se invita a todo el mundo y luego, libremente, acude quien quiere y puede y no pasa absolutamente nada. Más que demostrado queda que el tema no mueve multitudes. Pero tampoco hay que llamarse a engaño, el que no mueva multitudes no significa, en absoluto, que no haya muchísimos afectados por la maldita droga en Priego y en más sitios. Hay muchos más de los que cualquiera se puede imaginar. Lo que pasa es que prefieren mantenerlo oculto por pudor o vaya usted a saber por qué.

Vivimos en una sociedad muy cerrada y hay que respetar a quienes prefieren mantener en secreto su problema. Eso hay que respetarlo a toda costa, se esté o no de acuerdo.

Pero si solamente la mitad de los afectados salieran a la calle el día de la marcha; esta no sería una "minifestación", sería un multitudinario paseo.

Los jóvenes no van por que ellos ya lo saben todo lo que hay que saber sobre este tema. Los familiares tampoco, no sea que se sepa algo que casi todos conocen, pero que ellos creen que es un secreto.

También nos encontramos con otro factor que se va acentuando cada vez más y es el cambio de hábitos en los patrones de consumo. Hoy se consume en la calle muy poco; lo que nos puede hacer pensar erróneamente, que los consumos han bajado y no es para nada cierto. Se consume menos hachís, porque cada vez se echa más mano de la cosecha propia. Ha disminuido el consumo de cocaína, la que hay en el mercado está muy adulterada y muy cara, por eso están aumentando de forma alarmante las llamadas drogas de síntesis y que si todas son malas, estas destrozan las neuronas más rápidamente que todas las otras.

El alcohol, droga legal y controlada, pero que cada vez es más consumida por menores y a más temprana

edad. Supongo que los que piden que se legalicen más drogas lo harán con la idea de que sean tan bien controladas como hoy se controla el alcohol y el tabaco, que bien poco control tienen.

Sería bueno que centros sanitarios del primer y segundo nivel, hicieran públicas las cifras de intoxicaciones etílicas que atienden en un fin de semana y de otros tipos de intoxicaciones, por supuesto respetando el anonimato. Se les enviara una carta a los padres advirtiéndolos. Esto no sería malo, en contra de lo que algunos puedan pensar. Si los padres son advertidos a tiempo, pueden tomar medidas y evitar lo que luego, más adelante es muy difícil y más si se tiene en cuenta que los 18 años llegan rápidos y pone las actuaciones más difíciles de lo que se piensa.

Con marchas, o sin ellas, sobran motivos para estar sobre aviso en el tema de los consumos de los jóvenes. El problema es serio y la prevención es la mejor arma para luchar contra esto.

Espero que los proyectos que tenemos pendientes lleguen a buen puerto por el bien de los chavales y las familias y poder hacer una prevención más intensa y durante más tiempo en lo que es la vida escolar.

Termino diciendo que respeto la libertad que todos tienen de asistir o no a las marchas contra la droga, de pasar o no del tema y de hacer las críticas que crean oportunas. Lo que no quiero dejar es de advertir que nadie se crea a salvo de esto. La droga hace tiempo que rompió las barreras sociales, económicas, culturales y hasta de edad. Hay una fuerte alarma del aumento de los consumos en personas mayores, no va quedar ya tan de chiste aquello de "que si la abuela fuma porros".
Acudas o no a las marchas, no olvides que:
SI VES A UN ADOLESCENTE QUE SE DROGA: AYÚDALO.
SI CONOCES A UN VENDEDOR DE DROGAS: DENÚNCIALO.

(*) Presidente de la asociación contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y comarca.